

Proyecto de Ley

LEY NACIONAL DE DANZA

TITULO I

DISPOSICIONES PRELIMINARES

ARTÍCULO 1º - La danza, en sus diversos géneros y manifestaciones, por su valor social y por constituir un factor esencial en el desarrollo de la cultura al ser creadora de valor simbólico, será objeto de promoción, estímulo y apoyo por parte del Estado.

TITULO II

DEFINICIONES

ARTÍCULO 2º - De la danza. A los efectos de esta ley, se considera danza a toda actividad corporal de movimiento, manifestada artísticamente a través de distintos géneros, estilos y formatos interpretativos según las siguientes pautas:

- a) Que constituya un espectáculo público y sea llevado a cabo por trabajadores de la danza en forma directa y real y/o a través de sus imágenes.
- b) Que refleje alguna de las modalidades estéticas existentes o que fueran creadas, y otras que posean carácter experimental.
- c) Que conforme un espectáculo artístico que implique la participación real y directa de uno o más sujetos compartiendo un espacio común físico o virtual.
- d) Asimismo, forman parte de las manifestaciones y actividad de la danza las creaciones, investigaciones, documentaciones y actividades formativas afines al quehacer descrito en los incisos anteriores.

ARTÍCULO 3º - De los trabajadores de la danza. Se considera trabajadores de la danza a aquellos que se encuentren dentro de las siguientes previsiones:

- a) que tengan relación directa con el público, en función de una manifestación de danza (intérpretes).
- b) que tengan relación directa con la actividad de la danza, aunque no con el público (coreógrafos, directores, docentes, ensayadores, investigadores, gestores, productores, críticos y toda otra función a crearse en el futuro.)

TITULO III

INSTITUTO FEDERAL DE LA DANZA

CAPÍTULO I

GENERALIDADES

ARTÍCULO 4° - Creación. Se crea el Instituto Federal de la Danza, en adelante IFDA, como ente autárquico dependiente del Ministerio de Cultura de la Nación.

ARTÍCULO 5° - Misión. El IFDA tiene a su cargo el fomento, promoción, estímulo, apoyo y preservación de la actividad de la danza en general, y es la autoridad de aplicación de la presente ley.

ARTÍCULO 6° - Funciones. Corresponde al IFDA ejercer la política integral de fomento de la danza, mediante:

- a) El apoyo financiero a la creación y producción de la danza no oficial;
- b) El apoyo financiero para el sostenimiento y equipamiento de salas no oficiales existentes que dediquen parte importante de su programación a la danza; y de salas a crearse que se dediquen exclusivamente a la danza;
- c) El apoyo financiero destinado a la investigación teórica, técnica y artística;
- d) El apoyo financiero destinado a la formación y perfeccionamiento de coreógrafos, intérpretes, investigadores, docentes, gestores, productores y críticos de danza;
- e) El fomento de la danza, a través de la organización de circuitos estables que integren tanto salas o espacios nuevos como ya existentes, convencionales o no, tanto públicos como privados;
- f) La difusión de la danza, a partir de la edición de libros, folletos, publicaciones, boletines referidos especialmente a la danza y el movimiento, ya sean de producción propia o de terceros;
- g) La contribución a la jerarquización de los trabajadores de la danza;
- h) El fomento a organizaciones no gubernamentales dedicadas a la danza;
- i) La formación de nuevos públicos fortaleciendo la presencia de la danza en todo el sistema educativo, en las programaciones culturales, en los medios de comunicación y en el desarrollo comunitario;
- j) La recuperación, conservación y difusión del patrimonio de la danza a partir del incentivo a los centros de documentación;
- k) El fomento de la actividad mediante la organización de ciclos, certámenes coreográficos, festivales o sesiones de danza en el marco de una temporada anual.
- l) La promoción de la danza argentina en el exterior, en eventos, ciclos, festivales;
- ll) La creación del Observatorio de la danza para el estudio, evaluación, cuantificación y planificación de políticas para la actividad;

m) La convocatoria, al menos bianual, de un órgano o ámbito de consulta, intercambio, debate y propuestas de la comunidad de la danza toda;

n) La creación del Archivo Nacional de la Danza, para la recuperación, recopilación, conservación, difusión y estudio del patrimonio de la danza argentina, entendiéndose por tal el material bibliográfico, audiovisual, fotográfico, manuscrito, de notación coreográfica y cualquier otro que pudiese ser considerado relevante.

ARTÍCULO 7° - Atribuciones. Corresponden al IFDA las siguientes atribuciones:

a) Otorgar los beneficios mencionados en el artículo 6°;

b) Ejercer la representación de la danza ante organismos y entidades de distintos ámbitos y jurisdicciones;

c) Administrar los recursos específicos asignados para su funcionamiento, aquellos provenientes de su accionar técnico-cultural y demás actividades vinculadas al cumplimiento de su cometido;

d) Aplicar multas y sanciones que se derivan de la presente ley;

e) Generar y actualizar el Registro Nacional de la Danza, como base de datos de acceso público de artistas, grupos, docentes, infraestructura y operadores estables de la danza, incluyendo las actividades de formación, creación, producción, exhibición, investigación, documentación y cualquier otra que pudiera surgir en el futuro;

f) Generar y administrar su portal web para la difusión de la danza, el acceso público a la información administrativa del organismo, y el funcionamiento online del Registro Nacional de la Danza;

g) Fijar su sede;

h) Coordinar y actuar, cuando así le fuere solicitado por el Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto, como agente ejecutivo en proyectos y programas internacionales en la materia de su competencia;

i) Prestar su asesoramiento a los poderes públicos, nacionales o provinciales, en materia de su especialidad, cuando ello le sea requerido;

j) Asesorar a las instituciones públicas correspondientes en la estructuración y mejoramiento de la formación en danza, tanto básica como profesional, cuando ello sea requerido;

CAPÍTULO II

AUTORIDADES

ARTÍCULO 8°- Integración. El Instituto Federal de la Danza es conducido por un Consejo de Dirección, conformado por:

a) Un Director Ejecutivo, designado por el Poder Ejecutivo, que deberá acreditar conocimientos y trayectoria específicos en la materia.

b) Un Director Administrativo, designado mediante concurso público de antecedentes, mérito y oposición, evaluado por el Consejo de Dirección.

c) Un Director Artístico, designado mediante concurso público de antecedentes, mérito y oposición, evaluado por el Consejo de Dirección.

d) Seis representantes del quehacer de la danza, uno por cada una de las regiones culturales.

Uno de entre los representantes regionales será elegido por sus pares como Secretario General del Consejo regional a través del sistema de mayoría simple de los miembros.

ARTÍCULO 9° - Vacancia. En caso de vacancia en cualquiera de los tres cargos directivos, el mismo será cubierto provisoriamente por un miembro del Consejo de Dirección por un plazo máximo de 90 días no renovables, período en el cual se deberá tramitar y resolver vía concurso la cobertura de la mencionada vacante.

ARTÍCULO 10° - Duración de los mandatos. La duración en el cargo de los miembros del Consejo de Dirección es de cuatro (4) años. Los directores podrán ser re-electos consecutivamente una vez; no así los representantes regionales, que están sometidos al régimen de alternancia entre provincias.

ARTÍCULO 11° - Impedimentos. No podrán asumir cargos en el IFDA aquellas personas que incurran en alguna de las situaciones que la Ley de empleo público N° 25.164 establece como impedimento.

ARTÍCULO 12° - Incompatibilidad. Los cargos son rentados e incompatibles con el ejercicio de toda otra función pública en el orden nacional, provincial o municipal; a excepción de la docencia.

ARTÍCULO 13° - Prohibiciones. No está permitido a los miembros del Directorio y del Consejo de Dirección, a sus familiares directos ni a los empleados del IFDA, durante el período de permanencia en el cargo y hasta seis meses después, presentar proyectos que los involucren o beneficien como persona física o jurídica, por sí mismos o por interpósita persona. Quedan sujetos además a todas las prohibiciones que establece la Ley de Empleo público en su Artículo 24°.

ARTÍCULO 14° - Cese. Causales. Los miembros del Consejo de Dirección cesan en sus funciones antes de haber finalizado su mandato por alguna de las siguientes causas:

1. Renuncia.

1. Fallecimiento.

1. Incapacidad sobreviniente declarada en sede judicial.

1. Condena por sentencia firme por delito doloso.

e) Por haber incurrido en alguna de las situaciones de incompatibilidad.

ARTÍCULO 15° - Funciones del Consejo de Dirección:

a) Reunirse trimestralmente;

- b) Elaborar el Estatuto y Reglamento Interno del IFDA;
- c) Determinar la estructura administrativa del organismo;
- d) Elaborar el Plan de acción anual del IFDA y supervisar y aprobar su cumplimiento al final del ejercicio;
- e) Aprobar el proyecto de presupuesto anual del IFDA, así como la memoria y el balance del ejercicio anterior;
- f) Disponer la creación de delegaciones del IFDA en las distintas regiones culturales y subdelegaciones provinciales para facilitar y democratizar la aplicación de la presente. Podrán crearse subsedes al interior de cada provincia en función de la disponibilidad de recursos;
- g) Seleccionar a representantes del quehacer de la danza para la conformación de jurados de selección de beneficiarios de la presente Ley. Los postulantes a jurado serán seleccionados mediante concurso público de antecedentes y oposición, y serán nombrados puntualmente para cada convocatoria. La selección de los jurados deberá respetar también un criterio federal;
- h) Otorgar distinciones, estímulos y reconocimientos especiales;
- i) Realizar convocatorias nacionales, regionales y provinciales para el otorgamiento de los beneficios del IFDA;
- j) Convocar a un jurado para la elección de los Directores Administrativo y Artístico toda vez que cumplan su mandato.

ARTÍCULO 16º- Condiciones. Todos los miembros del Consejo de Dirección deben acreditar conocimientos en la materia e idoneidad para el cargo.

ARTÍCULO 17º - Funciones del Director Ejecutivo. Son funciones del Director Ejecutivo:

- a) Cumplir y hacer cumplir esta ley, sus normas reglamentarias y todas las resoluciones que sancione el Consejo de Dirección del IFDA;
- b) Convocar y presidir las sesiones del Consejo de Dirección;
- c) Articular acciones con las organizaciones nacionales e internacionales del ámbito de la danza y el movimiento;
- d) Ejercer la representación legal del IFDA;
- e) Firmar los libramientos de pago, comunicaciones oficiales y todo otro documento para el mejor logro de sus fines;
- f) Coordinar con las distintas jurisdicciones la planificación y desarrollo de las actividades de danza de carácter oficial y no oficial;

- g) Coordinar acciones con las diferentes instancias del Poder Ejecutivo Nacional, Provinciales y Municipales, en lo que atañe a la danza;
- h) Velar por el cumplimiento de la renovación de mandatos de los representantes regionales;
- i) Otorgar los fondos a las regiones culturales previstas por esta ley.

ARTÍCULO 18°- Funciones del Director Administrativo. Son funciones del Director Administrativo:

1. Cumplir y hacer cumplir esta ley, sus normas reglamentarias y todas las resoluciones que sancione el Consejo de Dirección del IFDA;
- b) Ejercer la administración del IFDA;
 - c) Confeccionar anualmente su memoria y balance;
 - d) Preparar el proyecto de presupuesto, discutirlo con el Consejo y elevarlo al Poder Ejecutivo Nacional para su envío al Congreso de la Nación;
 - e) Firmar los libramientos de pago, comunicaciones oficiales y todo otro documento para el mejor logro de sus fines;
 - f) Publicar mensualmente en el portal web del IFDA información sobre la administración de fondos;
 - g) Contratar personal y proceder a su remoción por acto fundado respetando el debido proceso;
 - h) Elevar a la Auditoría General de la Nación los estados, balances y documentación que establece la Ley de Administración Financiera y de los sistemas de control del Sector Público Nacional;
 - i) Establecer las normas reglamentarias para el otorgamiento y forma de pago de los fondos no reintegrables y créditos.

ARTICULO 19°- Funciones del Director Artístico. Son funciones del Director Artístico:

- a) Cumplir y hacer cumplir esta ley, sus normas reglamentarias y todas las resoluciones que sancione el Consejo de Dirección del IFDA;
 - b) Trabajar en la creación de circuitos de la danza y en las estrategias a implementarse para el funcionamiento de dichos circuitos;
1. Organizar encuentros, congresos, foros, muestras y festivales.

CAPITULO III

DE LOS REPRESENTANTES PROVINCIALES Y REGIONALES

ARTÍCULO 20° - Regiones culturales. A los fines de esta ley, se especifican las siguientes regiones culturales:

-Región NOA: integrada por las provincias de La Rioja, Jujuy, Salta, Catamarca, Tucumán y Santiago del Estero.

-Región NEA: integrada por las provincias de Chaco, Formosa, Misiones y Corrientes

-Región Centro: integrada por las provincias de Entre Ríos, Santa Fe, Córdoba, y provincia de Buenos Aires, a excepción de los partidos incorporados a la Región AMBA.

-Región Cuyo: integrada por las provincias de San Juan, San Luis y Mendoza

-Región Patagónica: integrada por las provincias de La Pampa, Neuquén, Río Negro, Chubut, Santa Cruz y Tierra del Fuego.

-Región AMBA: Ciudad Autónoma de Buenos Aires y Gran Buenos Aires, comprendiendo el mismo los partidos de la Provincia de Buenos Aires que se detallan en el Anexo I.

ARTÍCULO 21° - De la elección de los representantes provinciales. Los representantes provinciales deberán ser propuestos por las organizaciones no gubernamentales ligadas al quehacer de la danza de cada provincia; y serán elegidos por concurso público de antecedentes, mérito y oposición, evaluado por el Consejo de Dirección.

Los postulantes no tienen la obligación de pertenecer a ninguna organización.

ARTÍCULO 22° - Representantes provinciales. Funciones. Son funciones de los representantes provinciales:

a) Hacer cumplir el reglamento interno, las disposiciones del Consejo de Dirección y el Plan anual a nivel provincial;

b) Ejercer la representación del IFDA en su provincia;

c) Crear el Registro Provincial de la danza;

d) Registrar y organizar los espacios que conformen la Red de teatros y espacios amigos de la danza de la provincia;

e) Organizar la programación de los circuitos provinciales;

f) Asesorar y articular mecanismos que faciliten la tramitación pertinente para las habilitaciones de espacios conforme a la normativa vigente en cada jurisdicción.

ARTÍCULO 23° - El cargo de representante provincial es rentado, y la duración del mismo es de cuatro (4) años, pudiendo ser reelectos consecutivamente sólo una vez.

ARTICULO 24° - De la elección de los representantes regionales. Los candidatos provinciales electos escogerán entre sí al representante regional que durará en su función cuatro (4) años.

ARTÍCULO 25° - Representantes regionales. Funciones. Son funciones de los representantes regionales:

- a) Hacer cumplir el reglamento interno, las atribuciones del Consejo de Dirección y el plan anual a nivel regional;
- b) Representar en el Consejo a todas las provincias que forman parte de su región;
- c) Asistir a las reuniones del Consejo de Dirección, según lo estipula el inciso a) del artículo 15°;
- d) Articular acciones entre las diferentes provincias que conforman la región que representa;
- e) Organizar la programación de los Circuitos regionales de su región.

CAPITULO IV

DE LAS SEDES PROVINCIALES

ARTÍCULO 26° - Sedes Provinciales. Las sedes provinciales serán gestionadas por el representante provincial. Cada sede provincial contará además con un Consejo Asesor integrado por representantes de las organizaciones no gubernamentales de la danza de cada provincia.

ARTÍCULO 27° - Cada Sede provincial estará conformada de la siguiente manera: a) Área de producción; b) Área sociocultural; c) Área de Subsidios y Créditos; d) Área de Formación Integral para la danza y e) Área de asesoría legal.

a) Conformación y funciones del Área de producción. Contará con al menos una sala de ensayos y al menos una sala escénica.

El Área de Producción tiene las siguientes funciones:

1. Implementar un sistema que permita la utilización de la(s) sala(s) para ensayos y cualquier otra instancia del proceso de producción, difusión y circulación.
 - 2) Articular las creaciones generadas en el Área de producción con los Circuitos de la Danza regionales y provinciales.
- b) Conformación y funciones del Área Sociocultural. Tiene como función el fomento de actividades culturales y sociales con eje en danza, promoviendo el desarrollo de la actividad en los sectores más postergados.
 - c) Conformación y funciones del Área de Subsidios y Créditos. Tiene como función la selección de los proyectos que serán beneficiarios de subsidios y créditos en las instancias de convocatoria provincial.
 - d) Conformación y funciones del Área de Capacitación continua para la danza. Tiene como función promover conocimientos sobre la danza, de estudios académicos, de los derechos

laborales, de la propiedad intelectual, de gestión y producción; y de todo lo que aporte al desarrollo de la actividad.

e) Conformación del Área de asesoría legal. Sus funciones serán las de asesorar en la tramitación de la personería jurídica de asociaciones, cooperativas, y demás organizaciones que se relacionen con la danza y el movimiento, y cualquier otro tema que requiera asistencia legal.

ARTICULO 28° - De crearse subsedes, éstas contarán con el mismo formato que las sedes provinciales.

CAPITULO V

DEL PATRIMONIO Y DE LOS RECURSOS

SECCION I

DEL PATRIMONIO

ARTICULO 29° - Constituirán el patrimonio del IFDA los siguientes bienes:

- a) Los que le pertenezcan por cesión del Poder Ejecutivo Nacional y los que adquiera en el futuro por cualquier título.
- b) Los que siendo propiedad de la Nación, se afecten al uso del IFDA, mientras dure dicha afectación.

SECCION II

DE LOS RECURSOS Y SU DISTRIBUCION

ARTICULO 30° - Son recursos del Instituto Federal de la Danza:

- a) Las sumas que se le asignen en el presupuesto general de la administración nacional;
- b) Los aportes derivados de la detracción del uno por ciento (1%) de la recaudación de los Impuestos Internos coparticipados netos (Ley 24.674 -BO 16/08/1996- y sus modificatorias);
- c) Los aportes derivados de la aplicación del artículo 31° de la presente ley;
- d) Los provenientes de la venta de bienes, locaciones de obra o de servicios, así como las recaudaciones que obtengan las actividades de danza especiales dispuestas por el IFDA;
- e) Las contribuciones y subsidios, herencias y donaciones, sean oficiales o privadas, nacionales o internacionales;
- f) Las rentas, frutos e intereses de su patrimonio;
- g) Los aportes eventuales de las jurisdicciones provinciales o municipales, los que ingresarán directamente a la cuenta de la delegación o subdelegación respectiva, si la hubiere, para ser aplicados en la región o provincia donde fueran ingresados;
- h) Los importes surgidos de multas, intereses, recargos y demás sanciones pecuniarias que se apliquen por disposición de la presente ley;
- i) Los derechos, tasas, aranceles o fondos provenientes de servicios prestados a terceros y de las concesiones que se otorguen en oportunidad de la realización de eventos vinculados al quehacer de la danza.
- j) Los gravámenes específicos que a los fines de esta ley pudieran crearse en el futuro.

Los fondos específicos de origen tributario serán transferidos en forma diaria y automática al Instituto Nacional de la Danza, conforme lo establezca la reglamentación respectiva.

ARTÍCULO 31°- Se aumenta al treinta y cuatro por ciento (34%) la tasa del treinta y un por ciento (31%) fijada en el artículo 20 de la Ley 24.800, modificatoria del artículo 4 de la Ley 20.630, y sus sucesivas prórrogas, correspondiente al Gravamen de emergencia sobre Premios de Determinados Juegos de Sorteos y Concursos Deportivos. El producido de los tres puntos adicionados a este gravamen en el presente aumento, se integra a los recursos del IFDA.

ARTÍCULO 32° - Distribución de los recursos. Cada una de las regiones culturales argentinas recibirá anualmente un aporte mínimo y uniforme, cuyo monto no podrá ser inferior al diez por ciento (10%) del monto total de los recursos anuales del Instituto. Las sedes provinciales contarán con un presupuesto anual propio determinado por el Consejo de Dirección.

ARTÍCULO 33° - Mecanismos de control. El IFDA se sujetará en lo referido a la formulación, ejecución, cierre de ejercicio presupuestario y control, a lo establecido en la ley 24.156, de administración financiera y de los sistemas de control del sector público nacional.

SECCION III

REGIMEN DE FOMENTO PARA LA DANZA NO OFICIAL

INCENTIVO A PROYECTOS DE DANZA

ARTÍCULO 34° - Apoyo financiero para proyectos de danza. Podrán obtener subsidios y créditos las personas físicas o jurídicas que presenten proyectos de danza dentro de alguna de las siguientes categorías:

-Proyectos en continuidad: proyectos a dos años como mínimo, que tiendan a la continuidad y busquen sostenibilidad en el tiempo de los grupos, compañías u organizaciones dedicadas a la danza;

-Proyectos puntuales: proyectos de creación/producción de obra; investigación, publicación, difusión, realización de video-danza, creación de centros de documentación, y cualquier otro proyecto específico relativo a la danza.

-Proyectos emergentes: apoyo especial a jóvenes creadores, realizadores y productores con proyectos puntuales de danza.

ARTÍCULO 35° - Becas. El IFDA otorgará becas para coreógrafos, intérpretes, realizadores, gestores, productores, docentes, investigadores y críticos que presenten proyectos relacionados a la danza.

ARTÍCULO 36° - Apoyo especial a espacios escénicos no oficiales. Los fondos para espacios escénicos no oficiales tienen por objeto solventar total o parcialmente el desarrollo de ámbitos para la actividad de la danza, su construcción, adquisición, habilitación, ampliación, remodelación, equipamiento y/o sostenimiento.

Podrán ser beneficiarios los espacios escénicos convencionales y no convencionales, existentes y/o a crearse, que tengan la capacidad técnica potencial necesaria para el desarrollo de la danza:

a) Espacios existentes: podrán ser beneficiarios aquellos que dediquen no menos del 50% de su programación en día y horario central a la danza.

b) Espacios a crearse: podrán ser beneficiarios aquellos espacios a crearse que se dediquen exclusivamente a la danza.

Los beneficiarios se obligan, mediante firma de convenio con el IFDA, a llevar adelante las acciones que el mismo estipule como contrapartida del beneficio.

ARTÍCULO 37° - El Consejo de Dirección deberá aprobar en todos los casos los fondos que se otorguen con recursos del IFDA. Este solicitará a los beneficiarios los certificados que acrediten el cumplimiento de la legislación vigente en materia de personería jurídica, tributaria, etc. que pudieren corresponder.

ARTÍCULO 38° - Plazos para la resolución. El IFDA, dentro de los 90 días de solicitado el subsidio o crédito, deberá adoptar resolución fundada, la que se le deberá comunicar al solicitante por escrito.

ARTÍCULO 39° - Los créditos que otorgue el IFDA serán canalizados a través del Banco de la Nación Argentina.

ARTÍCULO 40° - No podrán ser beneficiarios de nuevos créditos o subsidios aquellas personas físicas o jurídicas deudoras morosas del IFDA.

ARTÍCULO 41° - Límite anual. Ninguna persona física o jurídica puede percibir beneficios del Instituto cuyo monto supere el 0,5% del presupuesto anual del IFDA.

ARTÍCULO 42° - Plazo de caducidad. Los beneficios tienen un plazo de caducidad de dos años para su ejecución. El cómputo del plazo se inicia desde el momento que se efectivice su liquidación.

ARTÍCULO 43° - Penalidades. El beneficiario que destine el monto del subsidio o crédito, sea total o parcial, al financiamiento de fines distintos al objeto del mismo, no ejecute el mismo, o lo ceda total o parcialmente, deberá pagar una multa por un valor equivalente al doble del monto del subsidio otorgado, y será excluido en forma permanente del Registro al cual se haya inscripto, además de las sanciones penales o administrativas que pudiesen corresponder.

TITULO IV CIRCUITOS DE LA DANZA

ARTÍCULO 44° - Objeto. Los Circuitos de la Danza tienen por objeto fundamental la circulación y difusión a nivel provincial, regional y nacional de actividades de danza.

ARTÍCULO 45° - Red de teatros y espacios amigos de la danza. Se crea la Red de teatros y espacios amigos de la danza, conformada por todos aquellos teatros, salas y espacios culturales que comprometan parte de su programación a actividades de danza articuladas por el IFDA, entendiéndose por ello no sólo la circulación de obras, sino también las actividades de formación y capacitación; las muestras y exposiciones.

Se hará convocatoria pública a los establecimientos que deseen formar parte de los Circuitos de la Danza. La programación de danza de los espacios que conformen la red será objeto de difusión en los medios de comunicación que el IFDA tenga a su servicio o contrate a dicho efecto.

ARTÍCULO 46° - El IFDA promoverá la firma de convenios de cooperación para la incorporación de las salas oficiales a la red de teatros y espacios amigos de la danza.

TITULO V

DE LA DIFUSIÓN

ARTÍCULO 47° - Cuota de pantalla. Los medios de difusión de carácter estatal deberán contar con un espacio correspondiente a la difusión y publicidad a fin de hacer conocer al público en general la actividad de la danza.

ARTÍCULO 48° - Frecuencia televisiva. El Estado Nacional, a través del organismo que corresponda, arbitrará los medios necesarios para la cesión de una frecuencia de televisión para el IFDA conforme a la Ley 26.522.

ARTÍCULO 49° - Actuación necesaria de intérprete o grupo de danza nacional. En ocasión de que un bailarín o grupo de danza extranjero se presente en vivo en el marco de un espectáculo en el ámbito del territorio nacional, deberá ser contratado un bailarín nacional registrado o grupo de danza nacional registrado, que contará en el evento con un espacio no menor a treinta (30) minutos para ejecutar su propio repertorio, finalizando con una antelación no mayor a una (1) hora del inicio de la actuación de aquél. En todos los casos el productor del evento suscribirá con el bailarín nacional registrado o grupo de danza nacional registrado un contrato donde se consignará el valor de la contraprestación que deberá percibir por su actuación.

El bailarín nacional registrado o grupo de danza nacional registrado será elegido por el productor de dicho evento.

Artículo 50° - Sanción por Incumplimiento. En caso de incumplimiento de lo dispuesto en el artículo anterior, el productor de dicho evento deberá pagar una multa por un valor equivalente al doce por ciento (12%) de la recaudación bruta de todos los conceptos que haya generado la actuación de dicho bailarín o grupo de danza extranjero.

TITULO VI

DISPOSICIONES TRANSITORIAS

ARTÍCULO 51° - Conformación del primer Directorio. Para la conformación del primer Directorio, la evaluación del concurso para los cargos de Director Artístico y Director Administrativo estará a cargo de un tribunal de especialistas en cada tema, convocados para la ocasión por el poder Ejecutivo Nacional.

ARTÍCULO 52° - Conformación del primer Consejo de Dirección. Para la conformación del primer Consejo de Dirección, serán los máximos responsables del área de Cultura de cada provincia y Ciudad Autónoma de Buenos Aires quienes designen al representante provincial. Éstos escogerán entre sí al representante regional.

ARTÍCULO 53° - Reglamentación. El Poder Ejecutivo deberá reglamentar la presente ley dentro de los sesenta (60) días a partir de su promulgación.

La presente Ley entra en vigencia a los treinta (30) días de su reglamentación.

ARTÍCULO 54°- Se invita a adherir a las provincias y a la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

ARTÍCULO 55° - De forma.-

ANEXO I

Nómina de Partidos de la Provincia de Buenos Aires que se integran a la Región AMBA:
Almirante Brown; Avellaneda; Berazategui; Esteban Echeverría, Ezeiza; Florencio Varela; General San Martín; Hurlingham; Ituzaingó; José C. Paz; La Matanza; Lanús; Lomas de Zamora; Malvinas Argentinas; Merlo; Moreno; Morón; Quilmes; San Fernando; San Isidro; San Miguel; Tigre; Tres de Febrero; Vicente López.

FUNDAMENTOS

Sr. Presidente:

El presente proyecto de Ley fue presentado por primera vez en la Cámara de Diputados el 3 de septiembre de 2012, bajo N° de Expte. P 116/2012. Luego de perder estado parlamentario, fue presentado nuevamente el 29 de abril de 2014, día internacional de la Danza, en el Senado de la Nación (N° de Expte. P 9/2014). La presentación fue realizada por la comunidad de la danza, con la firma de las tres redactoras del proyecto de ley: Mariela Ruggeri, Eugenia Schwartzman y María Noel Sbodio, y acompañado por más de 10.000 firmas de adherentes de todo el país. El ingreso del proyecto al Parlamento fue acompañado además por un multitudinario acto en la Plaza de los Dos Congresos, y por eventos en apoyo que se replicaron en más de sesenta localidades de todo el país. Legisladores de todo el arco político se comprometieron públicamente a acompañarlo y, posteriormente, lo hicieron suyo, oficializándose una nueva presentación; esta vez a cargo ya de miembros del Senado (Expte. S 1436/14).

Este año, volvemos a presentar este proyecto como comunidad de la danza, reafirmando la urgencia y necesidad de que el mismo se sancione.

Sr. Presidente, consideramos que la cultura constituye el pilar identitario que nos conforma como sociedad, hace que nos asumamos como nación, y al mismo tiempo nos atraviesa y nos relaciona con la historia, con el presente y con el futuro en un constante dinamismo. En esa historia siempre aparece la danza como expresión de las culturas y como característica distintiva de los pueblos. Así, cuando hablamos de los pueblos más antiguos, podemos comprender sus costumbres y entender sus mitos cosmogónicos y teogónicos a través del ritual de la danza. Este arte ha tenido y tiene diversos significados como práctica y recorre la experiencia de la multiculturalidad a lo largo de la historia. Es una expresión ancestral que ha ido complejizándose a través del tiempo hasta convertirse en una de las artes escénicas más importantes. La danza, en este sentido, ha logrado, por un lado, mantenerse activa como elemento de socialización a través de diferentes expresiones que hacen a la vida cotidiana como fiestas, celebraciones, bailes tradicionales, bailes sociales; y por otro lado, como disciplina artística que supone instrucción y estudio -en general desde muy temprana edad- hasta llegar a su grado máximo en tanto profesionalización de la actividad; contando con innumerables estilos, técnicas, tendencias; forma parte -tal como otras artes- de la construcción simbólica identitaria que hace a la noción de cultura, en su sentido más amplio.

La vinculación entre el Estado y la cultura tiene su sustento en una cuestión jurídica, que es el reconocimiento de los derechos culturales como parte de los derechos humanos. Lo enuncia nuestra Constitución Nacional en el inciso 17° del artículo 75°, cuando dice: "*Dictar leyes que protejan la identidad y pluralidad cultural, la libre creación y circulación de las obras del autor; el patrimonio artístico y los espacios culturales y audiovisuales.*"; y en el inciso 22 del mismo artículo, donde la Argentina adhiere a los tratados internacionales de la Declaración Americana de los Derechos y Deberes del Hombre; la Declaración Universal de Derechos Humanos; la Convención Americana sobre Derechos Humanos; el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales; el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos y su Protocolo Facultativo.

A diferencia de los derechos civiles y políticos, donde se reclama que el Estado no intervenga sino ante su violación, en el caso de los derechos económicos, sociales y culturales se entiende que estos no pueden ser alcanzados ni garantizados sino mediante políticas y prácticas activas que aseguren su implementación. De aquí que ya desde mediados del siglo XX las políticas culturales no son una opción, sino una obligación del Estado para con la ciudadanía. Y el enorme avance del constitucionalismo cultural en nuestro país no guarda relación alguna con la vigencia y el ejercicio efectivo de los derechos culturales. Si acordamos en que el Estado debe avanzar en materia cultural, es menester señalar que existen aún diversas áreas carentes de legislación. La danza es una

de ellas, ya que a pesar de su trascendencia y desarrollo actual, carece de legislación, políticas o programas que la contengan y garanticen su crecimiento y sustentabilidad.

Varios han sido los intentos de los artistas de la danza por lograr un marco jurídico para la actividad sin llegar a concretarse más que a través de soluciones parciales. La necesidad de una legislación para la danza no es sólo una bandera que enarbola cada vez con más vigor la comunidad de la danza sino que, además, ha sido reconocida por el 'I Congreso Argentino de Cultura' (Mar del Plata, año 2006). En él se concluyó, entre otras cosas, que era necesario crear un marco legal para aquellas artes escénicas que no poseyeran aún este resguardo.

Danza y derechos culturales

Podemos decir que existen tres perspectivas conceptuales diferentes englobadas dentro de lo que conocemos como 'derechos culturales': en primer lugar, aquella que remite a los derechos culturales relativos a la protección y promoción de la diversidad cultural; en segundo lugar, el derecho "a" la cultura, que refiere a los derechos culturales en tanto se ocupan de garantizar el derecho a la expresión, al acceso y al goce de tradiciones y creaciones propias y ajenas; y en tercer lugar, el derecho "de" la cultura, referido a la normativización y fomento de un sector específico de las artes. Propiciar una legislación concerniente a la danza implica avanzar en estas tres vertientes.

Este proyecto de ley establece fundamentalmente y en primer lugar, el reconocimiento por parte del Estado del valor de la danza en nuestra sociedad, el reconocimiento de la danza como actividad, y el reconocimiento de los artífices de la danza (bailarines, coreógrafos, maestros, etc.) como trabajadores, es decir, como sujetos de derecho.

En segundo lugar, el proyecto establece un régimen de fomento para la danza no oficial, y para hacerlo, crea el Instituto Federal de la Danza. La creación de un organismo que se ocupe de la política integral de la danza en la Argentina resulta imprescindible: no existe en nuestro país una política pública en materia de danza ya que, hasta el momento, ninguna administración nacional la ha considerado lo suficientemente importante.

Protección y promoción de la diversidad

La cultura en general y las artes en particular, adquieren formas y contenidos diversos a través del tiempo y del espacio. Esta diversidad se manifiesta en la originalidad y la pluralidad de identidades que caracterizan a los grupos y las sociedades.

Las manifestaciones de la cultura forman valores y construyen visiones del mundo, por lo que la homogeneización de la oferta cultural va en detrimento de la diversidad de contenidos y sentidos, de visiones posibles sobre nuestra realidad.

Las industrias culturales, con capitales de inversión concentrados en manos extranjeras, la mediatización cultural, y muchas veces las grandes marcas de diseño y publicidad masiva, operan decisivamente en las pautas y los contenidos de las producciones artísticas, conformando una oferta cultural de lógica mercantilista, regida pura y exclusivamente por el mercado, que no contempla expresiones minoritarias, contraculturales, que se pretenden o son alternativas, críticas, de investigación, que también constituyen nuestro patrimonio cultural intangible.

Por ello se hace imprescindible la intervención del Estado en pos de sostener la posibilidad de existencia de todas las expresiones y fundamentalmente de aquellas que, ante la ausencia de políticas, quedan libradas a la ley del más fuerte y sufren la invisibilización, la negación y hasta la supresión, ya que constituyen “lo otro”, aquello que no circula, sencillamente porque no es rentable. Y no lo es porque no están dadas las condiciones para que ello ocurra.

La danza tiene como característica principal su naturaleza evanescente, en el sentido de que sus condiciones de enunciación se diluyen en el momento en que se realiza la acción, lo cual genera una sospecha sobre la posibilidad de construir discursos críticos, históricos y estéticos. Pero esta inascibilidad contrasta con otra característica esencial, emparentada con una herencia cultural común, que está ligada a las costumbres, y que nos conecta con las ideas por las cuales el hombre estableció una relación particular y diferente con su cuerpo en cada momento histórico; ideas que subyacen en la vida colectiva y tienen gran poder de acción aunque sean difíciles de detectar.

Lo esencial en la danza es el movimiento, que por definición es opuesto a lo definitivo, a lo estático. Se trata de un consumo cultural vivencial: el espectáculo en vivo implica una relación artista-espectador en una simultaneidad temporo-espacial, y requiere de la interacción que se da entre espectador y artista, tanto que no hay obra sin espectador, y no hay espectador sin obra. El cuerpo actuante, sintiente, creador de sentido, que se sitúa frente a los ojos del espectador, lo afecta y a la vez se ve afectado por él: ver bailar en un escenario, por caso, es diferente a ver bailar en un film: sobre el escenario está no sólo la personalidad del intérprete yendo al encuentro de las reacciones de la audiencia, sino también la fuerza cinética del bailarín. La fuerza cinética provoca una respuesta del espectador y esto no puede conseguirse en la pantalla. El espectador da una respuesta kinestésica a través de su cuerpo, tal como reproducir en sí mismo, en parte, la experiencia

del bailarín. Esta correlación existente entre lo físico y lo psíquico llamada 'metakinesis', es lo que llamamos apropiación de la obra, un desarrollo en el que el cuerpo del espectador pasa a ser un lugar estratégico donde transcurre la experiencia del hecho artístico.

Si las obras artísticas pueden estar preocupadas por el devenir del mundo y de los hombres que lo constituyen, las obras coreográficas son especialmente significativas de los cuerpos que constituyen el mundo.

Danza y derecho “a” la cultura

Arte efímero, vivencial, de encuentro; sin dudas se trata de una experiencia estética insustituible. Cuando hablamos de danza y derecho a la cultura, lo hacemos en relación al derecho a la expresión, al acceso y al goce de tradiciones y creaciones, tanto propias como ajenas, es decir, en relación al derecho inalienable de todos los ciudadanos a acceder a los bienes culturales (imaginación, producción y creación literaria, artística, científica y técnica) que no se da sólo en carácter de hacedor o creador sino, imbricadamente, como receptor, consumidor o usuario, correlativamente partícipe.

El fomento de la danza por parte del Estado no es sólo una necesidad imprescindible para los hacedores (coreógrafos, bailarines, etc.), sino también y muy especialmente para los destinatarios de la misma, sea como receptor de las producciones, como de todo el complejo de manifestaciones que hacen a la disciplina.

Danza y derecho “de” la cultura

La danza presenta dinámicas económicas y sociales que la diferencian de las industrias culturales en muchos aspectos. Algunos autores, incluso, llegan a considerar que se trata de un sector que puede ser catalogado económicamente como preindustrial o artesanal.

La creación propia de las artes escénicas es personalizada, artesanal y no existe posibilidad de reproducción masiva. En otras palabras, la tecnología no ha podido sustituir el trabajo de los artistas: para poner en escena hoy el Ballet “Lago de los cisnes”, se necesita exactamente la misma cantidad de bailarines que en el momento de su estreno, en el siglo XIX. A diferencia de lo que sucede en cualquier industria, en la cual el trabajador es un medio para la producción de un bien, en las artes escénicas el trabajo del artista es un fin en sí mismo. No hay intermediarios entre la materia prima y el producto final, sino que es el mismo artista quien, a través de su cuerpo y sus movimientos, se convierte en el producto artístico final.

La danza posee, además, particularidades que hacen que requiera de medidas específicas para el fortalecimiento de su producción, calidad, diversidad en la

oferta-demanda y distribución. Si continuamos dejándola librada a la lógica del mercado, seguiremos observando que la mayoría de las expresiones de la danza no circulan, o que la circulación de las obras se acota a su mínima posibilidad; y que el panorama de la danza se reduce a aquella modalidad que la captura para formato de televisión, vaciándola de su esencia, no sólo como arte presencial, sino de cualquier contenido que exceda el entretenimiento banal.

Sin embargo, a pesar de la complejidad de este panorama, son cada vez más los que se dedican profesionalmente a la danza, (intérpretes, docentes, coreógrafos, investigadores, etc.); y las instancias formativas se multiplican en distintos niveles, en el ámbito público y también en el privado. Lamentablemente, las instituciones arrojan cientos de profesionales a un mercado laboral que no posee las condiciones mínimas para contenerlos: en un país tan extenso como el nuestro, contamos sólo con dos compañías nacionales, y una docena de compañías provinciales. Por lo tanto, la mayor parte de la actividad dancística en Argentina se concentra en el sector que denominamos “danza no oficial”, carente hasta el momento de fomento, incentivos, regulación. No existe legislación alguna relativa a la danza a nivel nacional, más allá de aquella que creó puntualmente el Ballet Folklórico Nacional (Ley 23.329). Por otro lado, la única jurisdicción en Argentina que tiene una ley de fomento para la danza es la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (Ley N° 340 CABA), y con serias dificultades para la concreción de una política cultural estratégica. El resto del país carece de legislación.

Estamos hablando de un arte efímera para la cual la creación de un organismo público que contemple la fragilidad de los procesos, de los resultados, de las trayectorias, se torna imprescindible. Planteamos una herramienta federal que, con la participación de la comunidad de la danza junto a las instancias oficiales, coordine las acciones necesarias para delinear una política estratégica para el desarrollo de la actividad.

Porque necesitamos jerarquizar la actividad y situarla a la altura de sus necesidades actuales, juzgamos necesario recordar que hace poco más de 100 años, se implementó una política primordial para el desarrollo cultural de la pujante ciudad de Buenos Aires y del país, fundándose el nuevo Teatro Colón en 1908, y la consiguiente decisión de impulsar la danza con la formación de un elenco estable de ballet que pudiera, con la dedicación de reconocidos coreógrafos y maestros nacionales e internacionales, llevar adelante obras del repertorio mundial y creaciones propias, permitiendo forjar uno de los teatros de producción propia más importantes de América Latina: una política adecuada para aquella época fundacional. Igualmente trascendente fue la creación del Ballet Folklórico Nacional, con la impronta de los artistas que forjó la danza folclórica. Lo mismo ha

ocurrido con la danza clásica (fuera del Teatro Colón), el tango y la danza contemporánea, donde surgieron figuras que hoy son referentes de excelencia, tanto a nivel nacional como internacional.

Hoy transitamos una época de cambio de paradigmas y no podemos soslayar que necesitamos otro tipo de políticas para una disciplina que existe y se desarrolla impulsada y sostenida exclusivamente por sus propios hacedores.

La actividad de los trabajadores de la danza (contemplados en la Ley 24.269/93, que aprueba en nuestro país la "Recomendación relativa a la condición de artista") no debería quedar ya fuera de la legislación existente, que promueve y protege la cultura nacional.

Por todo ello, solicitamos a nuestros representantes el pronto tratamiento y aprobación de este proyecto de ley.

Bibliografía:

- Agenda 21 de la Cultura.
- Bayardo, Rubens. 2005. "Notas a la conversación sobre políticas culturales y cultura política" En: Argumentos nº 5, Revista Electrónica de Crítica Social, Publicación del Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. En: <http://www.argumentos.fsoc.uba.ar/n05/index5.htm>
- Bayardo, Rubens. 2006. "La diversidad cultural y los derechos culturales". En: Revista MERCOSUR Parlamentario. Comisión Parlamentaria Conjunta del MERCOSUR. Número 4, pp. 27-30, Buenos Aires.
- Bayardo, Rubens. 2007. "Políticas culturales en Argentina" en: Rubim, A. y Bayardo, R. (Org.) Políticas culturais na Ibero-América, Editora da Universidade Federal da Bahia, Salvador, Brasil.
- Conde Salazar, Jaime (2003) "Sobre la piel", en Sánchez, José Antonio y Conde Salazar, Jaime (Editores) Cuerpos sobre blanco, Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, Cuenca
- Garcia Canclini, Néstor (2010) "La sociedad sin relato, antropología y estética de la inminencia". Katz Ed. BA.
- Guido, Raquel (2010) "Cuerpo, Arte y Percepción. Aportes para repensar la Sensopercepción como técnica de base de la Expresión Corporal", IUNA, Buenos Aires.
- López, María Pía. (2000) "Mirones", en Revista Funámbulos. Año 3, Número 12, Edición de septiembre/octubre, Buenos Aires.
- Marinho, Nirvana. (2007). "La mentira de la danza", en Revista DCO (Danza Cuerpo Obsesión). Nº 8 "Mente", Edición de julio, México.
- Najmanovich (2001). Publicado en Campo Grupal Nº 30, Buenos Aires, Diciembre.

- Nollenberger, Natalia (2003). "Alternativas frente a las restricciones económicas en las artes escénicas. El caso del teatro de Montevideo", en www.convenioandresbello.info/?idcategoria=1286&download=Y
- Observatorio de Industrias Culturales de la Ciudad de Buenos Aires (OIC) (2006). Documento de Trabajo N° 1: Industrias culturales en la Argentina: los años '90 y el escenario postdevaluación. Secretaría de Cultura, Subsecretaría de Gestión e Industrias Culturales, Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.
- Ortiz, Milagros (comp.) Es por amor. Las condiciones de creación, empleo y producción cultural en una ciudad ex – céntrica (2009). Córdoba, Ábaco, Cultura contemporánea.
- Revista Tiempo de Danza (1996). "El amigo americano". Año 2, N° 4, Edición de Abril / Mayo, Buenos Aires.
- Stolovich, Luis et al. 1997 La cultura da trabajo. Entre la creación y el negocio: economía y cultura en el Uruguay, pp. 29 – 54 y pp. 55 – 68, Editorial Fin de Siglo, Montevideo.
- UNESCO. Declaración Universal sobre la Diversidad Cultural, 2001.